



Alvinesa se traslada a 6 kilómetros del casco urbano

Alvinesa traslada su actividad a 6 kilómetros del casco urbano. Todo ello tras el acuerdo alcanzado por el Ayuntamiento que, de momento, se ha traducido ya en el desmontado del secadero, que tendrá su continuación en la deslocalización progresiva del resto de la actividad productiva de la empresa

El Ayuntamiento y Alvinesa han alcanzado un acuerdo que supone el traslado de toda la actividad productiva de esta empresa a seis kilómetros del centro urbano en un periodo máximo de siete años. La nueva ubicación se sitúa en «El Campillo» -finca conocida como las Praderas/Iransa- y el inicio del traslado ya se hizo efectivo hace unos días, con el desmontado del secadero, tras dos años de intensas negociaciones entre ambas partes, teniendo en cuenta también los intereses de trabajadores y vecinos del barrio.

Hasta la fecha Alvinesa ha estado situada frente a la Estación de RENFE. Sin embargo, el desarrollo urbanístico de nuestra localidad ha producido «ciertas incomodidades» a los vecinos. Lo decía el alcalde, José Díaz del Campo, quien recalca que desde su nombramiento se marcó el objetivo «prioritario» de solucionar el problema.

El acuerdo es el primero de estas características que se produce en Castilla-La Mancha, donde existen varias fábricas en parecida situación, y refleja el compromiso, como también el de la Junta, de agilizar el traslado de la actividad y un tratamiento de exenciones fiscales en igualdad de condiciones al resto de empresas. Por su parte, la familia Cantarero deslocaliza inicialmente la parte de secado del orujo. El nuevo establecimiento se levantará sobre 56 hectáreas, de las que 35 son de suelo útil, es decir, un total 350.000 metros cuadrados útiles, propiedad de Alvinesa. La intención es retomar la actividad del secado de orujo tras el verano, una vez logradas todas las licencias pertinentes.

Por otro lado, Alvinesa tiene previsto emprender un proyecto en el sector del aceite, con colaboraciones con empresarios que ya están instalándose en «Daimiel-Sur», lo que podría incrementar la plantilla en torno al 30%. La inversión rondará los 27 millones de euros, algo que, a juicio de Cantarero, «no se podría acometer sin el apoyo de administraciones como la de Daimiel».

Finalmente, el representante de los trabajadores, Manuel Gigante, agradecía este acuerdo, en especial, «la gestión del alcalde», y se mostraba «satisfecho» por «este paso importante».

